



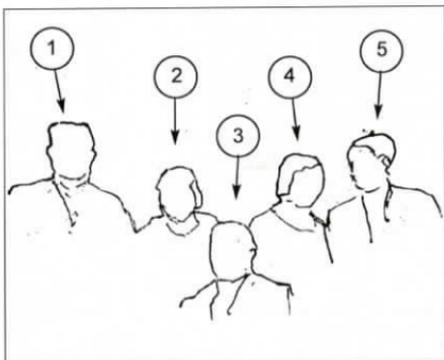
Foto archivo popular



Bicicletas en el Puente de Hierro, sobre el río Vero a la entrada de Barbastro



Foto archivo popular



ASISTENTES EN LA FOTO

- Nº. 1.- Plácido Barón
- Nº. 2.- Lucía Lacoma
- Nº. 3.- Isidoro Sanz
- Nº. 4.- Teresa Pedrer
- Nº. 5.- Joaquiner Pardenilla



CUESTIÓN DE TAMAÑO

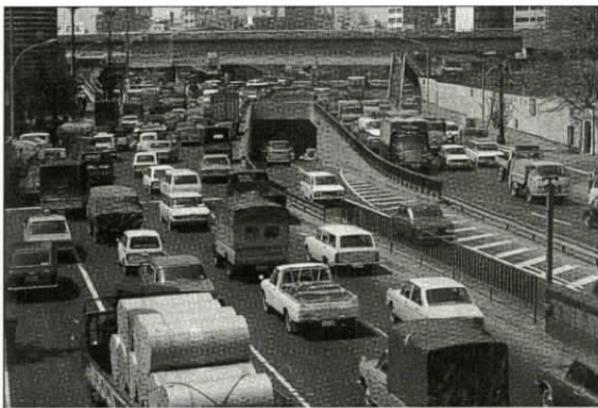
Concha Martínez Latre

Es un lugar común en conversaciones de cierto cariz afirmar que "el tamaño no importa", sin embargo mi intención en estas líneas es demostrar que cuando hablamos de la vida de la gente, o si se quiere de lo social, el tamaño sí que importa ¡y mucho!

En los años 70 se hizo famoso un libro cuyo título resulta suficientemente elocuente: Lo pequeño es hermoso. Su autor, un economista y humanista alemán: Fritz Schumacher, especialista en el desarrollo de zonas rurales, trataba de demostrar la necesidad de una profunda reorientación en los objetivos de la economía y la tecnología en Occidente para ponerlos al servicio del ser humano.

En esta misma línea, sobre la importancia de lo pequeño, hubo otra obra en los 80 que también gozó de gran audiencia en ciertos sectores, el autor de nuevo un economista que reivindicaba el Desarrollo a escala humana. Manfred Max-Neef, que recibió reconocimiento mundial y galardones por su obra, abogaba por un nuevo modelo de desarrollo basado en el protagonismo de la propia gente para definir las condiciones de sus vidas, dando la máxima prioridad a la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales. Nuevamente se colocaba en lugar preferencial proyectos y argumentos que si algo tenían en común era el alejarse de lo macro con todo lo que lleva asociado. Las dimensiones pequeñas favorecían factores que no encajaban con visiones meramente economicistas o materiales.

Justamente hasta 1990 las clasificaciones de los países en el escalafón mundial se ordenaban en torno a sus indicadores económicos y el más famoso era el Producto Interior Bruto (PIB) o el Producto Nacional Bruto (PNB). Pero en esa fecha, 1990, Naciones Unidas adoptó otros parámetros, que deshacen esa visión reducida de la calidad de la vida humana apoyada en datos económicos y materiales, para introducir otros factores



que daban cuenta de la satisfacción de la gente y de la calidad de vida de esas comunidades concretas. En cierta medida se recogían ideas que los dos autores mencionados habían trabajado de forma preferente en sus obras. El nombre otorgado a este nuevo indicador era el Índice de Desarrollo Humano (IDH), que desde esa fecha se hace público todos los años por parte de Naciones Unidas.

Se podía, de este modo, dar el caso de encontrarnos un país con una renta per capita elevada y que sin embargo no se correspondiese con la calidad de vida esperable. Por ejemplo en el año 2006 Estados Unidos de Norteamérica ocupaba el puesto 1 del PIB; pero sin embargo bajaba hasta el 12 del IDH. Precisamente España, ese año se encuentra en el puesto siguiente, en el 13.

El Índice de Desarrollo Humano se elabora atendiendo a tres cuestiones: la esperanza de vida del país, o sea el nivel de la salud; el acceso a la educación por medio de la tasa de analfabetismo de la población adulta, así como la tasa de escolarización en todos los niveles educativos; y también, por último, el dato del PIB. Algo

de la sensibilidad de los autores mencionados al principio se vislumbra en estos cambios, si bien todavía es una discusión abierta el llegar a arbitrar un modelo de clasificación que sea expresivo de la multiplicidad de situaciones que componen el bienestar humano y que pueden significar el vivir con dignidad y en sintonía con el medio que nos rodea.

Alejémonos del espacio internacional para fijarnos en nuestro entorno más próximo. También aquí podemos hablar del valor que reside en las cosas pequeñas, aquellas que resultan abarcables por un colectivo y que por tanto favorecen la emergencia de las sociabilidades elementales, las que funcionan sin necesidad de instituciones y formalismos. Estas sociabilidades surgen porque se hacen necesarias en la vida cotidiana, como esas redes elementales de vecindad o proximidad que conocemos en el mundo rural o en barrios de las ciudades que por su configuración permiten que sus moradores se conozcan y se relacionen en el día a día. El ejemplo más claro sería ciertos barrios de una ciudad como Zaragoza que han podido mantener sus viviendas de parcelas en calles chiquitas, donde hasta no hace



mucho se salía con la silla por las noches de verano para tomar el fresco. Los vecinos de la calle se conocían lo suficiente como para interesarse por los demás y sus problemas, y poder ofrecer apoyo mutuo en cuestiones cotidianas y sencillas como recibir paquetes, traer compras cuando alguien no podía salir de casa, preocuparse de los más pequeños en la calle, etc. En nuestro momento actual también sería otro buen ejemplo las redes que funcionan entre los inmigrantes de cada país para estar al tanto de ofertas de trabajos, alojamientos o viajes a los países de origen. En definitiva muestras de lo que ahora bautizamos como solidaridad y que ha existido desde siempre en comunidades humanas en las que existe proximidad y conocimiento mutuo.

Otro ejemplo de la calidad de vida podría ser sobre los medios de transporte. Puede parecer que poseer coche para ir al trabajo es un dato positivo, sin embargo quizá sea mucho mejor poder ir hasta ese trabajo caminando porque no hay una considerable distancia, ni los horarios laborales exigen una premura vital. Pero, si se nos convence de que debemos tener vehículo propio, y que es una tontería no usarlo para ganar unos minutos en nuestros desplazamientos, el resultado es unas vías públicas repletas de tráfico y, por lo tanto, de atascos; de manera que los minutos teóricamente ganados por no caminar se invierten en hacer nervios en el interior del coche, colapsado en cualquier calle de la ciudad.

Aun incluso el transporte público, en según qué condiciones, no evita el tiempo dedicado a los desplazamientos. A mí se me ha hecho siempre poco apetecible vivir en ciudades como Madrid o Barcelona. Las personas que conozco, y que viven allí, me cuentan de las horas que deben invertir en metros, trenes de cercanías y autobuses para desplazarse al trabajo o para realizar gestiones. Verse con amigos entre semana resulta una tarea imposible pues no se dispone del tiempo suficiente para los encuentros. Salir fuera de la ciudad los fines de semana conlleva la amenaza de los grandes atascos del retorno. Pasear es una tarea

ingrata que entra en competición con el tráfico y el ruido que se genera, etc. Ante esas personas yo he podido alardear de las ventajas de vivir en una ciudad con dimensiones humanas, a escala humana. Era posible ir caminado al trabajo, tomar un café cualquier tarde, acudir a un espectáculo un día corriente, o animarse a salir de excursión un domingo sin el temor del regreso, pero... desgraciadamente, y a mi pesar, temo que todo ello se va evaporando.

El actual alcalde de Zaragoza, Juan Alberto Belloch, no pierde ocasión de intervenir ante los medios de comunicación para manifestar su satisfacción por el crecimiento de Zaragoza y afirma que no cejará hasta que la convierta en la tercera ciudad de España, está claro que se refiere al tamaño medido por indicadores de población y cuestiones materiales. Cada vez que lo oigo, o lo leo en la prensa, debo decir que experimento una mezcla de rabia, indignación y tristeza ante tal desatino.

Si la capital de Aragón continuara su expansión urbanística según los criterios del actual alcalde poco tendría ya que ofrecer en términos de calidad de vida humana. Habría perdido demasiadas de sus ventajas. De hecho ya sufrimos los problemas derivados de su mayor tamaño. Las calles y avenidas son insuficientes para la circulación del tráfico, el transporte público se deteriora a ojos vistas con largos tiempos de espera en las paradas de los autobuses. Los nuevos barrios en zonas demasiado alejadas del centro y separadas de la ciudad por autovías, hacen imposible el ir caminando a los sitios, sea el trabajo, las compras o los encuentros.

La especulación urbanística ha ido deshabitando el centro urbano de una población desplazada a zonas sin entidad ni características de ciudad mediterránea, que tenía como signo propio la vitalidad de sus calles con plazas, parques y pequeños comercios, sacrificados estos últimos en aras de las grandes superficies. De una configuración urbana que anima a callejear, a ver a la gente, a rozarse con ella y a crear lazos de cercanía, se pasa a los

grandes bloques anónimos en los que el vecino es un perfecto desconocido y se vive hacia dentro protegido por puertas blindadas y video vigilancia, pues ese desconocido llega a considerarse un enemigo en muchas ocasiones, del que no queremos saber nada.

Si antes podías confiar en la ausencia de peligro para que los pequeños fueran caminando al colegio, ahora es obligatorio acompañarlos o que usen el transporte escolar. Si ante un problema o imprevisto podías recurrir en primer lugar a tu vecino, ahora eso ni se nos ocurre. Tememos ser acogidos con desconfianza y temor.

Evolucionamos hacia un modelo de ciudad que se distancia cada vez más de la ciudad mediterránea que ha sabido cultivar, aunque sea mínimamente, las cualidades de la vecindad propias del mundo rural. Pues en realidad muchos de los habitantes urbanos procedemos de pueblos en los que todavía mantenemos relaciones familiares y de amistad y algo de ello habíamos sabido conservar en una ciudad cuyo tamaño la hacía abaricable.

Crecer sin embargo tiene un precio, el tamaño grande conlleva ventajas, no las niego aunque tampoco las veo fundamentales. Pueden ser las conexiones aéreas, los espectáculos deportivos o de otro cariz de mayor relevancia mundial, ocupar algo más de espacio en los medios de comunicación, tener mayor número de titulaciones universitarias, o incluso alguna otra cosa más que se me escapa. Pero lo que vamos perdiendo, que es más difícil de cuantificar, creo que ocupa en mi vida lugares más importantes que lo anterior, pues son elementos que me ayudan a vivir con más armonía y más sentido, más reconciliada con la gente y con lo que me rodea.

Por eso creo que el tamaño importa y que desbordadas ciertas medidas ya no es posible cultivar la calidad que yo pretendo en la vida social. Y cada vez que oigo los argumentos sobre "la bondad" de esa ciudad grande y competitiva sólo se me ocurre pensar: ¿Dónde está el libro de reclamaciones? ¿Queréis firmar conmigo?*



EXPO ¿QUÉ?

Juancho Sancho Castillo

S alpicada por la excusa del agua montan un circo donde el 90% es espectáculo y un 10 % contenidos, de no sé qué de desarrollo sostenible, etc. Yo voy a dar mi punto de vista de un vecino de esta ciudad que nació hace 54 años en el barrio del Gancho y que desde hace 52 vive en Torrero un barrio obrero al sur de Zaragoza. A mí todas estas obras faraónicas siempre he desconfiado de ellas, primero por la cantidad de miles de millones que cuesta realizarlas y luego, en la mayoría de los casos, por la inutilidad de éstas acabado el evento. Cuando hicieron la propuesta de Zaragoza para la Expo, el poco movimiento crítico que hubo fue machacado literalmente. El estar en contra de la Expo era como ser marciano; yo no di la cara por la Expo pero hubo miles de zaragozanos que sí la dieron, con el cuento que haciendo la Expo dotaban a la ciudad de unas infraestructuras que eran necesarias y si no se hacía la Expo no se harían. Va la ciudadanía y se lo cree. En Zaragoza se han hecho otras infraestructuras muy importantes sin Expo: Tercer Cinturón, Cuarto cinturón, línea del Ave etc. ¿que no cerraron los cinturones y aprovechan la Expo para cerrarlos? pues que los hubieran cerrado cuando los hicieron. Siguiendo con las infraestructuras, han construido dos pasarelas y un puente, no sé calcular pero creo que, en menos de 500 metros, una pasarela que une dos barrios y que desde luego va a ser lo que más van a utilizar los vecinos de todo lo que es la Expo. La pasarela estéticamente y arquitectónicamente me parece de una aparente sencillez y utilidad. Una pasarela que hace muchos años se podía haber hecho. El Puente del Tercer Milenio una obra necesaria para el paso de vehículos, una obra preciosa, que se desmerece

porque al lado mismo han hecho, creo que le llaman, el pabellón puente que ésta sí que es la típica obra que necesita cualquier alcalde que se precie de serlo para pasar a la inmortalidad donde ponen esa placa de que este puente se inauguró tal DIA siendo alcalde de la ciudad Don

Hemos vivido miles, cientos, y decenas de años con tres puentes-cuyo y en tres años hacemos otros tres. Esto se podía y debía haber hecho hace muchos años en estos puentes falta el que hicieron para el Tercer Cinturón. Antes he dicho y no por casualidad que había nacido en el barrio del Gancho y de este barrio quería hablar. Es un barrio en el mismo centro de la ciudad, un barrio degradado hasta el infinito con casas las que no se han caído o las han tirado que están en auténtica ruina y en las que hace años vivían artesanos, gente trabajadora alrededor del mercado central, gente humilde algunos con pequeños negocios de transporte, etc. La mayor parte de esa gente ha vivido allí toda la vida y aun vive hasta que se muera. Luego fueron a vivir gitanos y ahora hay una mezcla de ciudadanos de casi todos los países del mundo, un barrio multicultural y con mucho carácter. El telesilla que ha montado la empresa Aramon para ver la Expo desde las alturas, lo podían poner para recorrer el barrio del Gancho y esta empresa, acostumbra a deshacer el Pirineo, podía deshacer las casas ruinosas y darles a las gentes que viven en ese barrio la dignidad que se merecen como personas y vecinos de esta inmortal ciudad haciendo unas viviendas dignas. Estoy seguro que con lo que ha costado solamente el pabellón Puente se podían haber arreglado calles como Las Armas, Casta Álvarez, etc.etc.

Luego hay unos edificios muy bonitos para la Expo, pero que luego no sé que utilidad les van a dar: unos porque están huecos y sin plantas y otros porque son de barro. Presumen también de haber hecho el parque más Grande de Zaragoza con no sé cuántos miles de árboles que hasta que den sombra pasaran miles de horas. En Zaragoza hay un parque que se le llama el Parque Grande, que no se llama axial pero me niego a escribir su verdadero nombre, con un arbolado precioso y si estuviera cuidado más todavía; por cierto ahora lo están arreglando en medio el Canal Imperial de Aragón y en la otra orilla con 300 hectáreas de pinar que éste sí que sería el parque más grande y bonito de la ciudad y ya está hecho. Los árboles ya dan sombra, llevan decenas de años plantados, sólo falta cuidarlos y dar un tratamiento integral a todo el pinar; se podían hacer cientos de cosas ¿por qué no lo han hecho nunca? ¿por qué han preferido hacer el parque más grande en Ranillas?

Muchas cosas más podría hablar de la Expo, pero hablar de cosas que ya están hechas y bendecidas siempre me ha parecido que era perder el tiempo; pero por lo menos he dicho algo de lo que pensaba. Por supuesto, no he ido a la Expo ni pienso ir por lo menos mientras dure la misma; luego en Octubre o Noviembre igual me paso para ver como ha quedado todo.

Me despido desde la República Independiente de Torrero, mi barrio. Por cierto en mi barrio quedan un montón de obras que tenían que estar ya acabadas y ni siquiera han empezado. No las nombro porque, el que no lo conozca, no lo va a entender.

De esto ¿tendrá la culpa la Expo?

DE NUEVO LA PRIMAVERA

¿Ya florecen los almendros?
¿Ya vienes tú, Primavera?
¿Ha pasado ya otro año?
Sorprendida a mí me dejas.
No es que no quiera que vengas,
es que al verte me recuerdas,
que se va deprisa el tiempo
y que es poco el que nos queda.
Que pasara más despacio
yo quisiera.
Que los días fueran largos,
muy largos.
Que los meses lustros fueran,
los años se hicieran siglos
y tú en mí siempre estuvieras.

Meli.

Marzo 98.



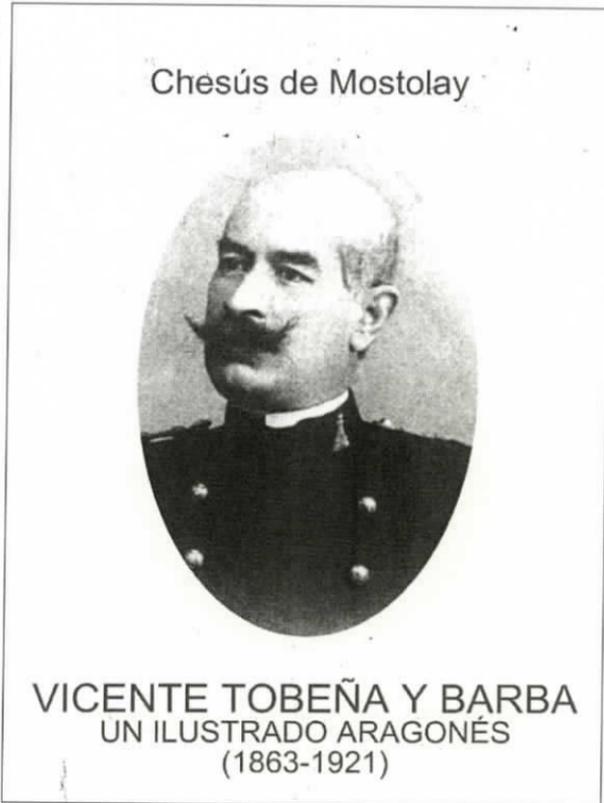
OMENACHE

Chesús de Mostolay

Diziba un paisano de yo (Vicente Tobeña y Barba) fa agora, alto u baxo, un siglo que *todo idioma representa una cultura, un modo de ser social; que una lengua es la tradición fosilizada, y que la continuidad de las sociedades exige la de los idiomas.* Y más razón ya no'n podeba tener. Y más por istos andurrials ande tan güena onra nos fan.

Ista comunidad, a que se cuidian asabelo as imber-sions economicas pero no guaire - u mica- as culturals y identitarias, se nos chamanza y esfresola sin remeyo como ra yerba tendida en agosto. Se nos esfilorcha como un benzejo sin ñudo. Se nos esmuye como augua en zesta. Se nos esbrusa como lardo en sartén. Se nos retermeze y esmicaza como cuchara de pan en caldo calién. Se nos esboldrega como caseta de buro en a riera. Porque mal podemos debantar un futuro acordis y dino ta ros nuestros fillos si no conserbamos os rezios alazetes d' o pasau.

Iste fezague de culturas en o que nos están capuzando ros chuflagateras de cuello atau, fruto d'a fura globalización que ya tenemos en l'alto como burz beniu de Guara y que amenaza con acotlar-nos a cosecha de firme pedregada, más lugo que tarde ba á rematar de raso con o señalín que encá nos queda sin que denguno no faiga un sacre por pirbar-lo. Aquí o que mandan son os diners fázils, o chorrillo, as macroimber-sions, as obras d'alma, o que les reporte firme bando á os puliticos. Fendo-nos creyer como á papis



que no se'n da cosa que se pierda identidá u que s'abiellen y s'amorten os lugares por falta de conenzia tenendo como tenemos güenas perras. Sin parar cuenta en que ascape nos meten en canzión pa gastar-las en os mil y un quirrilizios que nos brindan como impres-zindibles pa no ser menos (cosa, á quincalla de zimilizera) y al paso

ser más felizes. Y o zierzo ye que cada día semos más pobres, más infelizes y rematando más pillaus que una craba en pederá. Porque ro que nos benden son tó burrufallas fatas que atrallan de toza ras nuestras benas culturals. Y un árbol sin radiz -como bien sabez- ye pan de luz, zierzo que aserena, florada en figuera de figos de burro.

Por ixo yo oi aquí quiero fer omenache á ra nuestra istoria, á ro nuestro glorioso pasau, á ra nuestra idiosincrasia, á ra nuestra cultura... Pero más que más á ra nuestra chiqueta y morediza luenga y á toz os debanpasaus que con tanta ilusión nos transmitión ista milenaria cultura, sin duda ro millor erenzio que nos pudon dexar. Pero tamién á toz os lugares y a todas as presonas que aun oi esbategan de firme -y ixo sí que son meritos- por no dexar-la amortar.

O mío paisano Tobeña tamién diziba que *no hay nada más social que el lenguaje*, y en isto tornaba á mallar en o clau -u teneba más razón que un santo (si ye que os santos siempre en tienen de razón. Misío)-, porque cosa identifica más á un clan, á un grupo sozial, á un territorio determinau que a luenga propia. Ye á ra finitiba o que nos permite comunicar-nos, o que nos fa diferens, o tren d'a cultura. Tener una fabla nuestra nos da un cachet identitariu que nos prsonaliza, que nos reconoxe como grupo sozial específico. Por tanto, cuan s'amorta un idioma, con el muere tamién automaticamén y sin de con-tornadura una cultura, una identidad, un pueblo; perdendose amás -y isto ye o más triste de tó- un trestallo bien importán de libertá. Por ixo, si os fabledors d'un idioma no zeprenan por acotraziar o suyo luenguache á ro caudal d'información que de difuera llega -y en istos momentos ye sinfinable- tienen os días contaus como comunidá en que s'amorten as chenerazions que no tienen azeso á ella -u no'n quien tener-, que, prou que sí, son siempre os más mayores, os nuestros lolos.

Renunziar boluntariamén a ra cultura lingüística propia, tien amás una serie de connotazions que ban dillá (más allá) d'o meramén lingüístico. Cuan se reniega d'a luenga madre ye como tirar-se tierra t'os güellos: se reniega d'o nuestro pasau, d'a nuestra zepa, d'a nuestra istoria y de toz os que durante más de mil años nos la transmitión (incluyius os nuestros padres). Pero tamién renunziamos d'os nuestros fillos, á ros que no les damos a mesma oportunidá que nos dion a nusotros de conoxer-la; d'a nuestra tierra, pos ye un patrimonio cultural de primer orden que tenemos obligazión de conserbar, y mesmo d'a nuestra condiziión d'aragoneses, por no sentimos identificaus con o nuestro.

Y aquí, nos agane u no, tenemos una luenga propia pa conserbar. Un beiclo de comunicazión de primer orden que debemos d'alzar y respetar. Un idioma charrau por toz nusotros dica no fa guaire pero inorau y refusau (aborreziau) -si no despreziau- por a mayoría. Una fabla que se troba, de tanto fer-la de menos, en as bocadas y que de no tomar-sen midas escape y á mala cara, no tardaremos en llebar-la ta l'estozadero cultural, y más en a comunidá nuestra ande ye güega natural con o castellano. (Cal albertir aquí -por si alguno no lo sabe- que semos charrando d'a luenga minoritaria d'Europa, á menos fablada, y por lo tanto a que tien más periglo de disparixer á curto plazo. Y drento d'iste negro panorama, o Semontano ye o puesto de l'Alto Aragón en ande está más estricallada).

Pero se fa basico ta aimar o que de berdá tenemos fer un señal d'istoria, de conoxer una mijajeta

millor o milenario baquetiar d'a luenga nuestra, que no ye chiriguata tonta. Porque parar cuenta que chanaada seria tener un *Picasso* en casa y creyer que l'ha pintau u garrapatiau o zagal en a escuela y emplegar-lo pa ir t'o corral. U tener un *Stradivarius* por a falsa y creyer que ye o biolín de cachigo que se fizo l'agüelo cuan moziaba y fer-lo sirbir de leña seca pa enzender o fuego. Pos isto está acayezendo en ista tierra por culpa d'a desinformazión y d'o esclato intrés d'os puliticos por dinificar y esparder iste rufo y baliosos patrimonio, ro más importán que podemos tener como pueblo -y no me cansaré de dizir-lo.

L'aragonés, luenga oi sólo charrada que en l'Alto Aragón, ye una luenga niolatina esdebenida d'o latin, como ra resta de luengas romanicas.

D'antis d'a llegada d'os romanos no se tien muita constanzia d'as fablas que se charraban en a redolada nuestra. Paize ser que se trataba de distintos dialeutos preindoeuropeyos estreitamén relacionaus con o basco. D'iste periodo bascón nos han quedau parolas encará tan conoxidas y emplegadas por istos andurrials como Guara< Gora= "mon, altura" (en o basco actual "entalto"); *Vero< Bero= "ro calién"; galabardera; suarrar; sarrío, ezt.

Como a romanizazión en Alto Aragón fue mu lenta, ye de dar que, á lo menos en as altas bals, se bibió un lengo periodo de bilingüismo basco-latino dica que jopón os romanos, dando paso con o tiempo a rá formación d'una nueba luenga: l'aragonés. Á lo menos ixo ye o que s'entrefila por os estudios reyalizaus.



O romanze aragonés como tal se podría dar ya por farchau y bien embastau entre os sieglos VIII u IX, conzidindo con o naximiento d'os Condaus d'Aragón, Sobrarbe y Ribagorza y á suya estendillada ta o sur. Llegando ta o Semontano con a Reconquista aragonesa.

O primer astrazio escrito en aragonés d'o que se tien constanzia amanixe en as *Glosas Emilianenses*, escritas sobre l'anyo 976 y que se troban en o Monasterio de San Millán d'a Cogolla, en a Rioxa.

Dica prenzípios d'o sieglo XV, en que s'entroniza ra zepa castellana d'os Trastamara en a Corona d'Aragón, de seguras que fue l'aragonés a unica luenga charrada por o pueblo, anque no así por os eclesiasticos, os saputos y os mandamases. Os dos primeros porque nunca no renunzió, fueras de bella ezeuzión, á ro latin como luenga culta y de transmisión cultural (dica ra llegada d'o castellano), y os segundos porque sólo la charrón que dica ro sieglo XII u XIII, en que ya parada a Corona d'Aragón, a corte dezide d'emplegar o catalán como idioma oficial, luenga más esparcida y maigada que a nuestra y de mayor azeutazón entre as capas altas. Anque ixo sí, as dos combibirán en o territorio en igualdá de condizions.

O primer testo largo documentau en aragonés ye una cronica historica d'autor esconxiu, ro *Liber Regum*, codize d'o sieglo XIII que se creye que fue escrito entre 1194 y 1211. Otro manual d'a epoca con asabelos de rasgos aragoneses ye a conoxida *Compilación de Huesca*, obra de

Vidal de Canellas en a que se replegan os fueros existens en Aragón dica 1247.

Pero a gran rebesada pa l'aragonés será ra firma d'o clamau Compromis de Caspe en 1412, en o que s'acuerda entre toz os territorios d'a Corona d'Aragón de nombrar un rei castellano, Fernando I d'Antequera, qui ascape ofizializará ro castellano como luenga propia nuestra. Prou que si a nibel popular, y más que más en os lugars, se continuará charrando aragonés, pero ra nuestra chiqueta fabla ya estaba copada: en menos d'un sieglo a castellanización d'Aragón estará rematada.

A partir d'istas calendatas ya no se troban testos literarios en aragonés, anque sí bels rasgos y bozes amagadas por documentos (notarials, monezipsals y eclesiasticos, como ros que amanixen en l'archibo de Sta. Mª ra Mayor d'Alquezra) que nos premiten afirmar que, manimenos d'a ofizialización d'una luenga forana en o país (dica 1707 en que se promulgan os Decretos de Nueva Planta por Felipe V cal recordar que un castellano yera un estranchero en Aragón), l'aragonés gozó d'una gran fuerza y pureza por tó ro territorio. Asinas queda contri-muestrau en os treballos en aragonés *Albada al Nacimiento*, *Bayle Pastoril al Nacimiento* y *Romanze a la Procesión del Corpus*, que s'incluyen en o libro *Vigilia y Octavario de San Juan Baptista* (Zaragoza, 1679), escritos por l'abadesa d'o combento zisterziense de Casbas doña Ana Abarca de Bolea.

Tamién en o sieglo XVIII podemos trobar bels testos populares escritos en aragonés, entre os

que destacan as *Coplas a Santa Orosia*, alzadas en a seu de Chaca, bellas pastoradas y o conoxiu *Romanze de Marichuana*.

En o sieglo XIX a retaculada de l'aragonés será notoria, charrando-se ya sólo que en güena parte d'a probinzia de Uesca, en o norte d'a de Zaragoza y bels puestos aislaus jembraus por as tres probinzias aragonesas. Pero manimenos d'o rebufe, se publicarán bellas obras unibersals como ro *Ensayo de un diccionario aragonés-castellano* (1836) de Mariano Peralta y o *Diccionario de voces aragonesas* (1859) de Jerónimo Borao.

Anque no será dica prenzípio d'o sieglo XX cuan s'empezpie á estudiar l'aragonés como una luenga con entidá propia. Y, como siempre, tendrá que ser un forano ro que nos benga á abrir os güellos. En iste caso ro lingüista franchut Jean-Joseph Saroñhandy.

Á partir d'iste momento serán muitos os filologos que dondien por ista tierra -en a suya mayoría estrancheros-, toz enlaminas por l'estudio d'ista arremagada y misteriosa luenga pirinenca (dendela que oi continua. Yo mesmo estoi en contaou en istos momentos con una mozeta alemana que ye fendo a suya tesis fin de carrera sobre l'aragonés... ¡y o intrés que tien! ¡Ya me gustaria á yo que nusotros en tenesemos o metá d'o que'n tien ista zagaleta!).

En tocante á l'aragonés oi fablau en o Semontano podemos dizir que ye una bariedá prou castellanizada de l'aragonés zentral, y que, manimenos d'ista gran diglosia, goza d'una gran riqueza lelica y conserba antimás una gran espar-

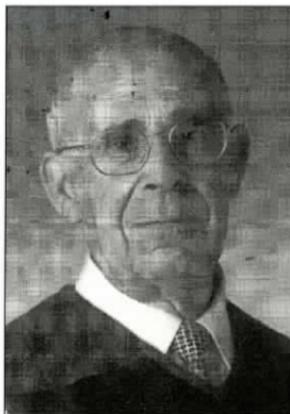
didura y uniformidá por tó ro pedero pre-pirinenno, ro que redunda en un gran lumero de fabladores.

O primer estudio que se conoze sobre ista bariedad pre-pirinenca u meridional, oi clamada semontanés, se debe á l'abosense Vicente Tobeña y Barba, d'o que s'ha presentau istiaño un libro suyo en Adagüesca y Zaragoza en o que se reculle tanto ra suya intensa vida como ra suya obra. En tocante á l'aragonés fizo barios estudios filolochicos y replegó ro primer vocabulario conoxiu d'a redolada. Pero amás escribió numerosos articlos en aragonés y mesmo a introducción d'os suyos capetulos sobre a *Recopilación de tradiciones y datos históricos referentes a la villa d'Adahuesca, de 1910*, que tamién amanixe en iste libro.

Chunto con Vicente Tobeña y Barba, cal destacar o mallancar d'o ya mencionau Saroihandy, qui pasó por buena cosa lugars d'o Semontano en 1905; Juan Moneva y Puyol, á ra capeza d'o Estudio de Filolochía d'Aragón, que por 1916 replegará una ampla terminolochía d'a redolada, y de Pedro Arnal Caveró, qui á meyaus d'o sieglo XX en bellos treballos y escritos plasmará fielmen as trazas de charrar d'antonzes por os lugars nuestros.

Pero dende as añadas 50 d'o sieglo pasau ya no se ferá cosa por l'aragonés en a redolada -y tampoco no guaire por a nuestra cultura-, dica que atos aragonés, entre ellos Luciano Puyuelo

Puente, por á decada d'os 90 nos recorden que encara ai vida en iste enlastrau (yerro) secarral cultural. Que a nuestra morediza luen-



Luciano Puyuelo Puente

ga encara ye garimboliando por as nuestras bocas -u á lo menos por as nuestras barucosas mentes- sin parar cuenta d'ixo.

Luciano Puyuelo Puente nos aduyó á muitos á tornar ta ra falsa d'os recuerdos -y d'os disprezios en güena cosa casos- y nos abrió ros güellos bataleros ta ra gran riqueza que tenebanos. El, y sólo que el, nos amuestró con a suya queda labor á reconoxer o *Picasso* u o *Stradivarius* pu alli abentau antis de malmeter-lo. El y nomás que el nos abocó á beyer con o corazón, a soniar con ista tierra común feita de chiquetas puestas.

Iste ye un omenache, pro que sí, ta Aragón; ta ra nuestra chiqueta luenga; ta toz os ombres

y mullers que durante más de mil años han iu fustiendo ra nuestra identidad; ta lugars como Castiazuelo u Salas Altas que con tanta rasmia y tanto corambre son espetequiando por recuperar a nuestra luenga y a nuestra cultura; por os suyos rasmiudos Conzellos... Porque nunca no abeba estau tan en periglo ra nuestra cultura y ra nuestra fabla como agora con a mierda a globalización -u o campo concentración d'a umanía-. Por ixo, grazias á toz. Pero más que más grazias á tu, Luciano. Grazias por ubrir-nos ista chiqueta bentaneta d'esperanza ta toz os que aimamos ista tierra, y que, como tu, imos á dar dica ra zaguera alentada por esfender-la. Grazias por asomar-nos ta ra realidá. Grazias por fer-nos chirar a capeza en ista abentada vida y reflexionar. Grazias por amuestrar-nos á ser más libres. Grazias por dar-nos a cultura pa esfender-nos: l'arma más mortifera ta pugas, caziques y bozeras que nos fan continos remangos con esbarranquiar-nos. Grazias por a tuya nobleza y senzillez. Grazias por ser amigo mío. Grazias por ser tu.

Sé que amás isto no ye que l'apetetivo d'o gran omenache que te ban á fer, no sólo que os d'o tuyo lugar, sino tó ro Semontano, y que s'esfollanquiará por tó Aragón como te merexes. Y si no te lo fan -bien sabes tu que bibimos en una tierra en a que á os d'aentro de begatas les flore asa-

greguerías

La lechuga es todo enaguas.

Ramón Gómez de la Serna.



belo que alguno se faiga notar más que ellos (ya sabes qu'istos siempre tienen d'ir como l'aziete)-, yo no me boi á escollar en aponderarte. Amás que sepas que como muitos, más d'os que tu te creyes, que te femos iste sentiu omenache... ¡y en bida, que ye cuan cal fer-lo!

Sólo te recreminamos que una coseta, quiesto Luciano: que ya no nos cuentes ixas falordietas, ixas dijendas menudetas, anque agudetas, en *Ro Zimbeler*; y con ixas parolas tan sucosas que te salen tan de dentro, tan tuyas, tan nuestras. Queremos que continen baxando-nos de l'arca d'os tuyos recuerdos tó ro que tiens allí alzau. Ye un patrimonio de toz, no te lo pués llebar. L'amenistamos. Pero tamién queremos que continen soniando, pero soniando en aragonés, y con a nuestra cultura. Porque asinas ista garchola fosca en a que ya nos están foricando -y

que ya beyeremos t'ánde nos lleba á parar- siga más toba, más espezanzadera -"conquistaus, pero nunca no dominaus"- . *Ro Zimbeler* sin os tuyos articlos ya no ye o que yera. Queremos que continen plantando as estaquetas ixas tuyas d'acanzillar pa que os que te seguimos con dendela podamos fer bien tiesos os ballos culturals pa ras chenerezions esdebenideras. No nos faigas a tana, Luziano. Sisquiera Castiazulo ye o mesmo sin os tuyos escritos en ista sobrebuena rebisteta local.

Y ya puestos en pidir, tamién en *El Cruzado Aragonés* queremos leyer ixas paroletas buenas y ixos charrazos que de begatas sueltas y que nos emplanan d'asperanza y goyo (¿Te'n recuerdos d'o cuento baturro d'a *liebre* (31/5/03)? Encá me soi arreguinando. ¡Qué chanada!).

Queremos que nos cuentes istorias y a Istoria nuestra como en *Castillazuelo: tal como éramos* u en *Castillazuelo: historias con minúsculas*. Queremos obretas de teyatro y sainetes que nos continen fendo arreguir con ixa umor somarda tan nuestra, tan de casa, y que debemos d'universalizar pa cuentrarrestar o fiero baturrisimo -burda mofla d'a nuestra sapienzia popular, imbentau y zalaparchiau por a mesma chenteta de siempre que de contino estribean y se pillan as patas fendo mala güebra en ista suerte común (¡lastima mala enrejada!)-, como *Ya cerramos mañana, Mis primos de Francia, Buscando heredero, Taller de alta costura...* ¡Son tantas as cosas güenas que has feito! ¡Son tantas as cosas que te pidimos! ¡Cómo no fer-te un omenache!... ¿Ánde ai que firmar?*

06- 2008.

DISFRUTAD AL MÁXIMO DE RA FIESTA
SAN SALVADOR 2008

AGOSTO DE 2008

greguerías

La fresa es exquisita aunque sea un fruto picado de viruelas.
Ramón Gómez de la Serna.



MIRANDO AL CIELO

Conchita Buil Salamero

Pienso, no sé si estaré en lo cierto, que los habitantes del medio rural, del presente y más del pasado, miran y han mirado con gesto litúrgico al cielo, o quizá sea una percepción personal, rescoldo de esas vivencias de infancia.

El agricultor, como sabemos, siempre ha dependido de una manera muy especial del tiempo para sobrevivir.

Entre mis recuerdos está el ver a mis mayores asomarse a la terraza para observar de dónde sopla el viento y si el panorama se presentaba halagüeño o preocupante. Sabido es que eran buenos maestros en lo que respecta al fluir natural de las estaciones, siempre tan en contacto con la tierra, de pies en ella pero mirando al cielo.

Fruto de ese observar la naturaleza, los labradores se convertían (bien pueda decirse en presente) en verdaderos "hombres del tiempo", pronosticando a corto plazo esos fenómenos atmosféricos capaces de condicionar su vida y dejar estéril el sudor de su trabajo. Claro que actualmente algún cambio es evidente y esos signos de los que se servían hasta hace relativamente poco para descifrar la climatología, puede confundir al más experimentado observador.

El mundo globalizado de hoy, también mira con interrogantes al cielo y a esa naturaleza



Rayos de sol a través de cirros, sobre más nubes cual lecho de algodón

atmosférica con síntomas de cambios perniciosos para los seres vivos de la madre Tierra- y no solo de los humanos-. La concesión del premio Nobel de la Paz al ex presidente de Estados Unidos Al Gore, ha reavivado el problema del calentamiento global y del cambio climático. También ha suscitado algún recelo, pero más allá de controversias hay voces autorizadas coincidentes en que el cambio climático está en marcha y conviene actuar para minimizar sus efectos. Casi a diario se ofrecen datos con las peores expectativas, como que el Mediterráneo

subirá unos 25 centímetros y medio en 50 años y la consiguiente modificación de escenarios geográficos.

Algo serio debe ser, cuando en la convención de Bali, el pasado año, se llegó a un acuerdo de mínimos para seguir negociando sobre la necesidad de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. En cualquier caso dejemos trabajar a los sedudos mandatarios y científicos de la globalización y bajemos a nuestro pequeño mundo, eso sí, siendo responsables con nuestro entorno y medio ambiente.

grieguerías

La miel es un robo.

Ramón Gómez de la Serna.



El refranero popular, repertorio curioso y chocante, está plagado de máximas y sentencias en clara alusión a las inclemencias del tiempo y a ese binomio tierra-cielo. La lista es infinita, pero podemos recordar: “Si la luna tiene cerco, va a llover de cierto”, “Ventana en Monzón, agua en Aragón”, “Viento a rachas, libre de escarchas”, “Sol en calzada, agua en la madrugada”.

¡Cuánto mirar hacia arriba, deseosos de ver nubes repletas de agua, si ese preciado bien se hacía esperar! ¡ Cuántas rogativas en procesión a El Pueyo o a El Plano para implorar la lluvia!. Recuerdo de forma muy difusa el encuentro de varios pueblos (también Castillazuelo y Pozán) entre cantos y aromas de tomillos, aliagas, romeros... que a mi corta edad, me pareció festivo y multitudinario en una ermita lejana y mágica. ¡Qué derroche de paciencia en aquellas sofocantes canículas, esperando que Eolo desatara de su odre “bella volada d'aire p' aventar en'a era”.

Pero no siempre se ha puesto la mirada en lontananza para ver los tan ansiados nubarrones sino más bien para todo lo contrario; el deseo era ver el horizonte raso y despejado deseando que el pipirigallo, la alfalfa o la garba de la era no se mojaran, o el pedrisco arruinara los frutos.

En aquellos recordados veranos, cuando el cielo se tornaba oscuro, bruno, amenazante, denso, envuelto en serpenteantes relámpagos con el rugir de sonoros truenos, como si se tratara de la antecámara del Apocalipsis, fui testigo de

escenas ancestrales en las que mi abuela, entre *aireras* y ennegrecidos cielos rubricados de haces de rayos, tiraba al corral desde el *terrau*, las tenazas del hogaril en cruz, con gesto entre desesperado y confiado de clamar protección para las cosechas, los animales y las personas, pues en ocasiones todos se encontraban a la intemperie.

Casi resuenan los ecos de aquella oración que a modo de letanía se recitaba durante las tronadas: “Santa Bárbara bendita que en el cielo estás escrita, con papel y agua bendita, en el árbol de la Cruz, Pater noster, amén Jesús.”

Había otros conjuros, digamos, más científicos, para deshacer las nubes y así evitar las temidas *pedregadas*. En lugares estratégicos, desde las casetas, se tiraban los *codetes*; desde allí los hombres lanzaban a las boiras lo que a mí me parecía la piedra de David contra Goliat. Me producía cierto temor verlos partir, y es que

siempre me he sentido indefensa (sensación que perdura) ante ese espectáculo regio, gigantesco e impresionante. Hoy se sigue con métodos más sofisticados, el instigar a esa naturaleza temida y no siempre vencida, como nos revela con su libre lenguaje en numerosas ocasiones.

También al anochecer se sigue mirando las rutilantes estrellas, sobre todo a finales de invierno y principio de primavera, para descifrar si son portadoras de las devastadoras escarchas y heladas.

En mi niñez, carente de tantos juegos y actividades como disfrutaban ahora los niños, el firmamento era una fuente de imaginación, claro está, no para averiguar la conducta de la climatología. Sencillamente, al observar ese océano a modo de techo, nuestra fantasía ideaba seres y figuras según el perfil de las nubes, como si una mano misteriosa dibujara en una inmensa pizarra. Los cúmulos



Como si fuesen a caer generosos copos de nieve



Cúmulos navegando

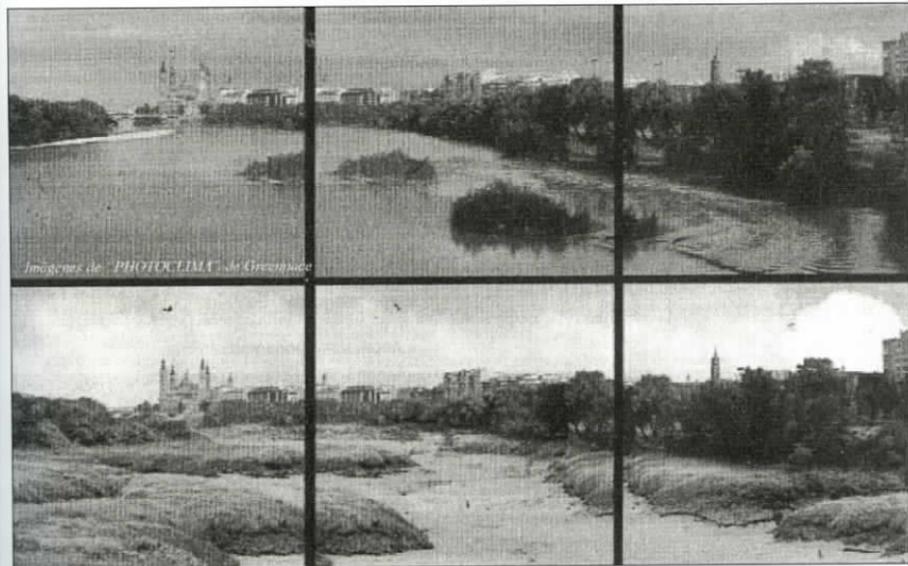
grandes y blancos, nos parecían copas rebosantes de nata o lana recién *escorpinada* (cada uno tenía su particular apreciación). Otras nubes eran ovejas, peces,

dragones, ositos de peluche, perritos panza arriba..., barquitos disipándose en un abordaje de piratas hacia aguas abismales..., si eran pequeñas formando cuñas rizadas y paralelas como las tejas, recitábamos procurando no equivocarse: "El cielo está enladrillado, quien lo desenladrillará, el desenladrillador que lo desenladrille, buen desenladrillador será". Era una forma de hacer apuestas y ver quien lo hacía más rápido. Cuando el bochorno enrarecía el ambiente, las nubes se tornaban negruzcas y sus greñas presagiaban tormenta, solíamos retirarnos a casa ante el primer trueno amedrentador. Si el sol asomaba por una montaña de nubes ribeteadas de un dorado intenso en su cúpula y formaba unos rayos que casi nos alcanzaban, creíamos estar cerca de una

revelación divina. Nos encantaba ver y contar los siete colores del arco iris y siempre se quedaba alguno en no se sabe dónde.

Hoy sigo dejándome sorprender por crepúsculos rendidos en el horizonte, por esa techumbre cuajada de estrellas, por las formas volubles de nimbos, cúmulos, estratos, cirros..., por las mudanzas de la luna, por el olor a tierra mojada después de la lluvia...

Al contemplar la bóveda celeste, luminosa y diáfana; encapotada, poblada de nubarrones, ceñuda y gris; con sol o luna; vestida de azul con nubes blancas o sombrías, ostentosas o humildes, majestuosas, caprichosas, espléndidas, efímeras..., me digo: como la vida misma•



(... el futuro). El Ebro, a su paso por Zaragoza con retoques digitales, adelantando un escenario siniestro



HISTORIA ORAL (ELLAS)

Humildad Subías Muzás

Foto Migalico



Casa ro Moro

Por una vez permitámosnos matizar. Hoy, más que una historia oral tendremos una historia visual, como corresponde a una persona con unas dotes artísticas fuera de lo común.

Humildad nos ofrece un corto relato de sus experiencias vitales y un amplio muestrario de sus obras: bocetos, carboncillos, retratos, esculturas, pinturas al óleo, a la acuarela, etc. etc. Deténganse en todas y cada una de ellas y disfruten de la naturalidad, el equilibrio y la esmerada técnica que se oculta tras su aparente sencillez.

Gracias por este regalo y esperamos disfrutar de una exposición completa de su obra en este su pueblo, barcelonesa de Castellazuelo.

Me llamo Humildad Subías Muzás y nací en 1921 en Castellazuelo, en casa ro Moro. El origen del nom-

bre de la casa no se sabe, pero sí sé que tenía una bodega muy curiosa.

Cuando fui a la escuela éramos 40 alumnas y mi primera maestra fue Doña Ángeles, con la

que luego fuimos muy amigas en Barcelona. Luego 3 años con Doña Genoveva, de casa Caverer, que me ayudó muchísimo: ella fue la que me indicó que leyese poesía y también me hizo dibujar.

A los 14 años fui a Huesca, a las monjas de Santa Rosa, fue una estancia breve, hacíamos de fámulas.

¿El Sindicato? Sí, se empezó en el 34. Había un Sindicato provisional enfrente de casa Martínez antes de empezarse éste. Ya entonces había tensión entre fascistas y republicanos. Y en el 36 la cosa se extremó en dos bandos irreconciliables: los "nacionales" y los "rojos". Manolo, un vecino nuestro (vivía en una casa donde hoy está el Centro de Interpretación) vino de Francia, era más listo y culto que

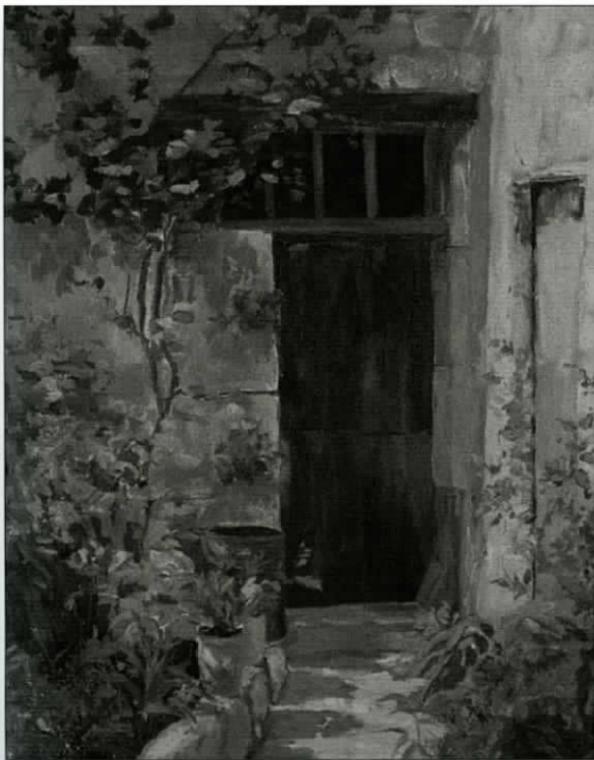


Humildad Subías Muzás



los demás. Echaba unos mitines muy sonaus, ponía mucho énfasis, y la gente lo seguía. Una vez hasta fuimos a Salas a echar un mitin, y también fui yo porque iban todos. Decía que venían los curas con un santo cristo y dos pistolas, que eran todos unos trapaceros y que todo lo de la religión era mentira. Pero yo creo que si hubiese habido uno del otro bando con la misma labia, la gente también lo habría seguido; y es que había mucha incultura.

Sí, a la costura me he dedicado mucho. Empecé en Barbastro. Bajábamos andando Paquita la de Pablo y yo a casa de una modista que sabía coser pero



no diseño; así que enseguida me pusieron a mí para cortar, para hacer los dibujos, vaya p'hacer el "amo". Fui poco, un año. Vine a perfeccionarme a Barcelona, dos veces lo menos. Y aquí aprendí lo que era la alta costura: se modela encima, se toman las medidas del vestido encima del modelo. Lo aprendí volando y lo apliqué en Castillazuelo, con tanto éxito que venían a verme de Barbastro, de la casa San Juan. Ah, y me acuerdo que María Migalico valía muchísimo, era muy aguda.. Disfruté mucho en el proceso de alta costura que ejercí durante tantos años.

A Barcelona vine definitivamente al casarme, con 28 años. Mi marido, Joaquín Cavero Barón, de casa Feliz Barón, era matarife. Compramos una carnicería que era muy chiqueta, una birria; y luego otra, nueva a estrenar, en el pasaje Girasol, que nos gustó. Era de Enrique del Cubero. Nos fue muy bien y nos duró hasta el 67. Y aquí en Barcelona nacieron mis dos hijas y mi hijo.



me la querían comprar toda; y se la vendí.

Muchas tardes me iba a ver arte por las galerías de Petritxol, Sala Parés, Consejo de Ciento, etc. Y conocí a mucha gente, pintores, como Grau Sala; y su hijo, Grau Santos, que me tiene gran aprecio.

Tanto en Bellas Artes de Diagonal como en otros centros artísticos de Barcelona o Mallorca el recibimiento que me han hecho ha sido siempre extraordinario. Un profesor de la Universidad me dijo al pasar a

¿Mis estudios artísticos? Yo la mayor parte de mi vida, hasta los 58 años, he sido autodidacta. El lápiz, el pincel, la paleta, la gubia, los manejo... porque los sé manejar. Empecé a pintar con el pintor Antoni Llobet, que pintaba muy bien el color, pero en cambio una figura se le resistía. Tres veranos me fui a Mallorca, porque habíamos visto la pintura de Torrens Lladó, pintor muy afamado y que nos sorprendió. Era guapo, joven y algo presumido pero no era muy amable conmigo, hasta el punto de que no me lo puso fácil como discípula; pero sí lo fue con Cristina, mi nieta, que sabía posar y la aceptó como modelo: la manera de poner las manos de Cristina ha sido interesante siempre.

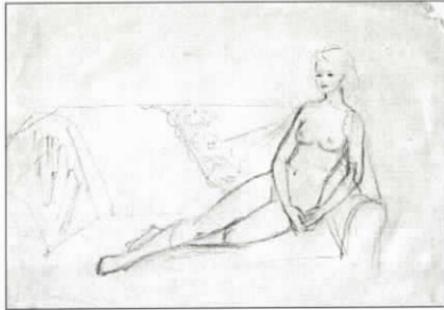
Oficialmente mis estudios los empecé en La Lonja en los 80, con 58 años, y allí estuve 4 años; y en los veranos me iba a Mallorca con otro pintor. Hice algunas exposiciones y en una de esculturas vinieron los de la Televisión y



mi lado: "Usted sí que sabe dibujar". Visto hacia atrás piensas: era gordo, en todos los sitios les gustaba mi pintura, era una sorpresa para todos y para mí facilísimo. He gozado mucho con el arte, me ha aportado mucho, me ha dado muchas satisfacciones. Yo creo que la técnica del dibujo y la pintura la domino más que la escultura, pero ésta también me gusta mucho.

¿Que qué hago ahora? Con tantos años ya, estame en mi casa y en mi ciudad, Barcelona, que me gusta mucho•

Junio 2008



NUESTROS COCINEROS

CRESPILLOS TELEVISIVOS

Ingredientes:

- 2 - Huevos
- 6 - Cucharadas soperas de azúcar
- Zumo de una naranja
- Zumo de ½ limón
- Ralladura de la piel de naranja
- Ralladura de la piel de limón
- 2 - Gaseosas de sobre
- 1 - Vaso de leche
- Harina
- Hojas medianas de borraja
- Aceite de oliva



Nati y Rosarito, las "crespilleras" de la tele, con el presentador del programa de Aragón Televisión: "Sin ir más lejos"

Preparación:

- En un bol mediano, batir los huevos con el azúcar.
- Agregar los zumos y ralladuras de naranja y de limón, la leche y las gaseosas.
- Remover con la harina hasta formar una pasta homogénea.
- Se untan las hojas de borraja con la masa y se frien con abundante aceite de oliva bien caliente.
- Se espolvorean con azúcar y se sirven calientes o fríos acompañados de un buen vino*

¡Que aproveche lamineros!

AGÜELAS EN C/ RO PADRINAL

Rosarito Barón Villa

De nuevo Rosarito con vosotros. En esta ocasión quisiera pedirlos a todos los que confeccionáis esta revista de ro Zimbeler, que encontréis un hueco y publicquéis esta foto que os mando (la hice el 30 de julio del 2001), de estas cinco ancianas guapas y simpáticas, (Encarna-82 años, Josefina-82 años, Antonieta-89 años, Carmen-85 años y Concepción-87 años) sentadas en el banco de casa Piquero de la calle Ro Padrinal, como homenaje a ellas, puesto que, desgraciadamente, ya no se encuentran entre nosotros.

La nena que está en la falda de Concepción es mi nieta Diana. Aquí tenía seis meses de edad.

Sin más que decir, os doy las gracias por vuestra atención*



Las cinco agüelas de la calle Ro Padrinal (Foto año 2001)

grieguerías

El único que cambia de verdad la faz del planeta es el que ara modestamente el terruño.
Ramón Gómez de la Serna.

CRUCIGRAMA AUTODEFINIDO



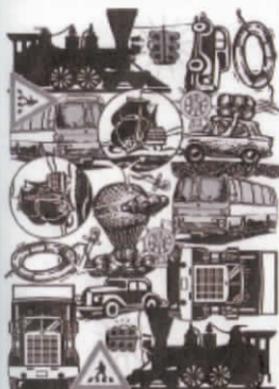
HORIZONTALES: 1.- Anzar, oca. 2.-El día anterior al de hoy. 3.-Instrumento de madera al cual se uncen los bueyes. 4.-Sola en sentido contrario. 5.-En el otro sentido repeticiones del sonido. 6.-Cero patatero. Prefijo negativo. 7.-Arma blanca de hoja corta, de forma parecida a la espada muy usada en la Edad Media y parte de la Moderna. 8.-Utensilio para remover o recoger tierra. Antiguo país situado en la llanura sudoccidental de Irán, junto al golfo Pérsico. 9.-Lo de allí. Ojo de los insectos. 10.-Conjunción copulativa. Nombre árabe masculino. "Prueba Record". 11.-Descansan en la silla. Altezas. 12.-Anual. Matrícula de Córdoba. Quinientos romanos. 13.-"Nota tras nota". Alberto ... célebre actor de cine italiano. 14.-Rozar algo con los dedos. "Estado Auténtico de Zambia". 15.-Segunda vocal. Lugar poblado de álamos.

VERTICALES: 1.-Que piensa, pensador. 2.-Lugar para sentarse. 3.-Artículo neutro. Jamás. 4.-La primera. Lío, amarillo. Contracción gramatical. 5.-Onda marina. Abreviatura de Señora. 6.-Personaje representado en el dibujo del autodefinido (tres palabras). Mil romanos. 7.-Dejo de comer. Así se inicia la alegría. Ventile, airece. 8.-Capital de Honduras. Entregad, donad. 9.-Mineral monetario de color amarillo. Que se enamora con facilidad (femenino).

Solución al autodefinido



COLUMNA CAÓTICA



Encuentra en esta columna caótica, dos vehículos de transporte sin pareja.

(Solución: Globo y turismo con equipaje)

ELIMINOGRAMA

- GRAMO = 1
- LIRÓN = 3
- NUERA = 2
- TIFUS = 1
- LIMAR = 2
- CAROS = 0
- GEMAS = 2
- LIMÓN = 3
- CABLE = 2
- TIFÓN = 2

Por eliminación busque una palabra de cinco letras. El número de la derecha indica cuántas letras iguales contienen la palabra dada y la que se busca

(Solución: Gentil o Ingles)

JUEGO DE LOS ERRORES



Solución

En estos dos dibujos existen ocho diferencias ¿Sabrías encontrarlas?

H EL CAMBIO CLIMÁTICO ESTÁ DESVIANDO
U EL TURISMO HACIA PAÍSES DE MÁS FRÍO.
M
O
R

¡No me giben!
Me vengo a buscar al
yell, ¿y a ver quién me
va a crear ahora?

eeee,
síntic

A
J
E
N
O



¿QUÉN
ES?

CHEUSA

Con las letras de esta palabra, forme el nombre de una provincia de la comunidad autónoma de Aragón, a la que pertenece nuestro Castillazuelo.

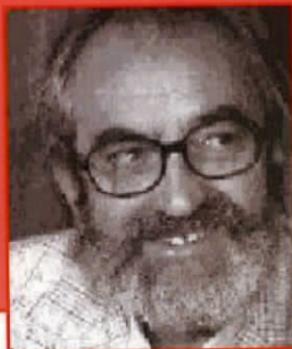
Solución:

HUESCA





PERSONALIDADES, PERSONAJES Y ...PERSONAS.



Continuamos con nuestros pequeños sueños y seguimos creyendo en aquellos que nos han precedido y que nos dejaron su impronta. Personas que remueven nuestras conciencias que nos hacen cambiar y pensar en el futuro desde experiencias del pasado. Acabamos de leer que el futuro es manejable y que la vida es imparable, frase que nos parece hermosa y a la que nos apuntamos. Y en esto estamos cuando recordamos dos formas de ver la vida y a las que nos vamos a referir a continuación.

Uno de los fenómenos recientes y referente de nuestros días es, sin duda alguna, el que representaron los beatles, en los años 60 y 70 del pasado siglo. Fueron y lo siguen siendo el paradigma de un cambio que se veía venir y al que ellos pusieron "voz". Emblema de la revolución juvenil, en solo ocho años de producción discográfica, cimentaron una aureola con la que consiguieron que muchos jóvenes soñaran con un mundo diferente y mejor. Desinhibidos y provocadores, rompieron con todo, coquetearon

con el escándalo, innovaron como nadie y consiguieron un "antes y después de los Beatles". No dejaron indiferente a nadie y no nos cabe la menor duda, de que con sus "a favor y en contra" pertenecen y pertenecerán por derecho propio a la historia de nuestro pasado, presente y futuro.

En otro orden de cosas y en las antípodas de lo anterior si de innovadores hablamos, el papa Juan XXIII es otro de los históricos a los que no hay que olvidar. Paradigma del hombre bueno, en el más exacto sentido de la palabra. Persona en la que vemos reflejada la mejor paza del HOMBRE, que con sus aires de cura de pueblo impulsó sin que nadie lo pensara, un profundo cambio en una institución, cuyas costumbres, mitos, ritos y esencias, quiso actualizar de acuerdo con los tiempos nuevos que se avecinaban. Su Concilio Vaticano II, fue y ES un extenso repertorio de aggiornamento y que, por cierto, creemos que esta inacabado o aun peor "sufocado". Su profunda renovación, que continuó como pudo y cuanto pudo su sucesor Pablo VI, parece, y decimos

que solo parece, se ha paralizado en gran medida. Esperemos que sus mensajes y maneras vuelvan con renovado vigor. El papa bueno fue una bocanada de aire fresco, revolución de las viejas tradiciones y según lo definió un fiel seguidor suyo "una canción con letra y música para las oídas del hombre moderno".

Al cierre de este relato, nos llega la noticia de la muerte de otro histórico resistente: el POETA Ángel González, de quien de su libro Palabra sobre palabra, queremos entresacar un pequeño fragmento como homenaje a su figura, dice así:

A qué mirar. a qué permanecer seguros. De que todo es así, seguirá siendo... jamás puede ser de otra forma, compacto y duro. Preferible es no ver. Meter las manos en un oscuro panorama, y no saber qué es esto que aferramos, en un puro afán de incertidumbre, de mentira. Porque la verdad duele. Y lo único que te agradezco ya es que me engañes una vez más... " te quiero mucho..."